

**Valdizán García, M.I. (coord.), Frías
González, M.S., López Benito, M.B.,
Izquierdo Ramírez, B. y Díez Simón, E.
(2011). *Mediateca escolar. Un recurso para
la innovación educativa*. Burgos:
Universidad de Burgos, Servicio de
Publicaciones e Imagen Institucional. 180
páginas. ISBN: 978-84-92681-40-2.**

María Pilar Moragón Arias

mariapilarmoragon@uvigo.es

Universidad de Vigo

Fecha de recepción: 1/9/2011 · Fecha de aceptación: 30/9/2011
Dirección de contacto:
María Pilar Moragón Arias
Facultad de Ciencias da Educación e do Deporte
Campus A Xunqueira, s/n 36005 Pontevedra

Este libro recoge la fundamentación, la planificación, el desarrollo y los resultados de una densa e intensa investigación sobre las dimensiones técnicas, instrumentales, didácticas y curriculares y en valores de las Bibliotecas y Mediatecas escolares en Castilla y León, entre 2008 y 2010, fruto de un proyecto financiado por la Junta autonómica.

Se trata de un trabajo llevado a cabo por el equipo de investigación CiuBiMedia de la Universidad de Burgos, cuya objetivo es un diagnóstico de la situación de las bibliotecas/mediatecas escolares, con el fin de poder definir líneas de actuación y programas de mejora de las dotaciones y de su utilización, para hacerla más provechosa.

Basándose en la constatación evidente, que ya nadie discute, de los rápidos cambios que tienen lugar en la Escuela, como reflejo necesario

de las vertiginosas transformaciones que conoce el mundo actual, y en la configuración de nuevos modelos y pautas de enseñanza-aprendizaje adaptados a estos cambios, el concepto de Biblioteca escolar como uno de los elementos esenciales de la institución escolar, cambia, se transforma, hasta convertirse en Mediateca. La Mediateca escolar no es sólo un espacio físico de almacenamiento de información, sino que debe ser un centro de recursos y de gestión del conocimiento. La investigación aborda, por lo tanto, un diagnóstico de la situación de las bibliotecas/mediatecas escolares en el contexto geográfico de Castilla y León, pero con vocación de erigirse en modelo de análisis para la evaluación en otras partes de España.

En el primer capítulo se analiza y se teoriza sobre esa evolución de Biblioteca a Mediateca, concebida esta última como un espacio dinámico de recursos y servicios de información. Las autoras insisten en la necesidad de verla no sólo como un instrumento que pueda favorecer y enriquecer las actividades dentro del aula sino, sobre todo, como un instrumento que facilite la participación en los programas y proyectos curriculares de centro, contribuyendo igualmente

a consolidar el aprendizaje de competencias de orden superior, como son las de análisis, interpretación y síntesis de información, resolución de problemas, comunicación de ideas, opiniones y sentimientos, el trabajo en equipo y la adaptación a los cambios. En este contexto de cambio, la omnipresencia de las nuevas tecnologías en la sociedad de la información, o del conocimiento, debe reflejarse en la organización, en la gestión y el funcionamiento de las bibliotecas/mediatecas, aspirando a convertirse en “Bibliotecas 2.0”, ante unos escolares que son “nativos digitales”, familiarizados plenamente con la filosofía y las herramientas de la Web 2.0. La Biblioteca 2.0 supone la configuración de un centro de gestión del conocimiento, donde los propios usuarios participan en su gestión y desarrollo.

En este sentido, es muy interesante y pertinente la reflexión que se hace de la necesaria inserción de la Escuela en la Sociedad de la Información y del Conocimiento. Por ello, la aportación de un glosario básico, terminológico y conceptual, de las nuevas realidades relacionadas con las bibliotecas/mediatecas, es muy útil y una más de las muchas e interesantes aportaciones de la obra.

Como nos dicen las propias autoras, “las bibliotecas pasan a convertirse en enlaces en la sociedad y economía global del conocimiento. Consecuentemente, podemos afirmar que se amplían las funciones básicas atribuidas a las bibliotecas y se formula una redefinición de la biblioteca en cuanto a su capacidad de difusión de conocimientos; puesto que se halla en la vanguardia tecnológica, su papel no es sólo ofrecer la información contenida en las redes. Debe convertirse en formadora, en centro de recursos de aprendizaje e innovación que facilite y permita a los usuarios rentabilizar al máximo la información ofrecida en la red o la electrónica, y ayudar a que los beneficiarios desarrollen criterios propios para el uso de esa información” (p. 37).

Los siguientes capítulos se centran en describir los objetivos y la metodología de investigación, así como los instrumentos de obtención de datos y los resultados del diagnóstico, a través de las diversas perspectivas de análisis propuestas, conseguidas en una amplia encuesta sobre una muestra representativa de centros escolares de la región:

* una perspectiva técnico-instrumental, que analiza los recursos humanos y materiales de las bibliotecas y mediatecas, así como las actividades didácticas de mejora, relacionadas con el desarrollo de habilidades sociales para la convivencia y la educación ambiental, dos temáticas que las autoras consideran claves para la escuela actual.

* una perspectiva didáctico-curricular, para comprobar si la biblioteca/mediateca se concibe verdaderamente como un centro de recursos, como un espacio interdisciplinar, accesible y versátil, donde se comparte el proceso de enseñanza y aprendizaje, y si se integra en el proyecto curricular del centro.

* una perspectiva creativa-ética y social, para comprobar si la biblioteca/mediateca se entiende como un centro de recursos donde se deben explorar y trabajar aspectos sociales, psicoafectivos, culturales, etc. En este sentido, nos viene inevitablemente a la mente la propuesta de Touriñán y Soto (2011) publicada en esta misma Revista, sobre la posibilidad de educar en valores “por” las nuevas tecnologías.

Los resultados se ciñen, evidentemente, al ámbito regional y revelan que, a pesar de obtener buenos resultados, se manifiesta “la necesidad de reforzar el papel de la biblioteca/mediateca escolar como espacio educativo capaz de actuar como un centro de recursos, innovación y educación. Un recurso desde el que se construya el conocimiento de forma individual y colectiva, sentando las bases para aprender a aprender en un entorno adecuado en el que se desarrollen no sólo planes lectores y técnicas documentales, sino que se facilite el trabajo cooperativo, enriqueciendo la actividad en el aula y el desarrollo de los diferentes proyectos interdisciplinares, a la vez que contribuye a la participación en los diferentes programas y proyectos de centro” (p. 121).

Además del referido glosario, una amplia bibliografía (pero que sería deseable que estuviese más actualizada), un buen aparato gráfico y una buena recopilación de recursos electrónicos complementarios y de legislación educativa, hacen muy atractiva esta publicación, y ejemplo de lo mucho que queda por conocer y mejorar en el universo escolar de nuestro país. Pero las conclusiones que se derivan del trabajo indican que es preciso que este tipo de investigaciones se generalicen a todo el territorio

español, por el bien de la Escuela y por el bien de todos, para comprender que, en época de crisis, una mejora de los contextos educativos básicos y de todos los elementos que los componen es la clave para salir reforzados de estos tiempos de incertidumbre, pero apasionantes. Recordando a

Wiest (2001), debemos tener presente que hay que educar a los jóvenes para su futuro y no para nuestro pasado. La biblioteca/mediateca escolar debe convertirse en ese núcleo de proyección de ideas para el cambio y de conexión con los problemas reales de nuestra sociedad.